

REMANDO en la cultura...

Hojas sueltas...

3 de agosto, día de San Hipólito

A la memoria de Don Ángel Tavira, Violinista...

Este es el programa del partido del retroceso: esclavizar al pueblo para explotarlo en beneficio propio...

Benito Juárez García

México, historia de ensayos....

«México es una ciudad muy vieja. La vieja México le dicen los yanquis y parece que en esta calificación hay su granito de mostaza de desprecio... Sí es cierto, México es muy vieja: pero los americanos no saben una cosa, y es que, a pesar de su vejez, está todavía en el período de los ensayos, y esto le da cierta apariencia de juventud. Aquí toda la vida se nos ha ido en ensayar. Los toltecas hicieron un ensayo de monarquía periódica y no les dio chispa. Los aztecas ensayaron el imperio, y Moctezuma acabó por ensayar la autocracia... sin resultado. Los españoles ensayaron aquí el virreinato... Iturbide ensayo de nuevo el imperio... Santa Anna ensayó la República aristocrática, y fue tan inestable... como su pierna. Maximiliano tornó a ensayar el imperio... Después se ha venido ensayando en la democracia y todavía andamos en el ensayo... ¡Y a un país en que se ensaya tanto se le llama viejo! ¡Ca! ¡qué viejo va a ser!... Además, si es viejo y hace todo eso que hace, claro que cuando realice todo lo que tiene que realizar, aún cuando este chocho, podremos aclarar ¡Que chochez tan gloriosa!...»¹

De la resistencia social a la memoria histórica

La nanci, la paty, la lety, el fernando, el chucho, la úrsularico y yo participamos en una marcha más de la resistencia social ante la antidemocracia y la venta de garage de los recursos naturales, materiales y humanos al gran capital nacional y extranjero. Marchamos por la Paseo de la Reforma cerca de Bucareli; propongo una ligera desviación hacia la Plaza de la República que se encuentra a un costado, seguiremos por Puente de Alvarado hasta Bellas Ar-

tes, para integrarnos con la raza en la calle de Madero. Convenimos en que los sitios históricos y arquitectónicos que hallaremos, serán un respiro en el camino.

El Gran Salón de Pasos Perdidos.

La Plaza de la República tiene como su principal atractivo el Monumento a la Revolución. Esta improvisada obra arquitectónica, puede ser valorada, dicho en términos nervianos, como el monumento al ensayo mexicano o bien una efigie dedicada a la visión y a la afirmación fatalista y complaciente: «lo que pudo haber sido y no fue». Ambas posibilidades de renombrar a esa mole, con cierta influencia del Art Decó, pueden combinarse para afirmar que la revolución mexicana fue como un ensayo, «algo que pudo haber sido y no lo fue»; así mismo, la misma expresión puede aplicarse a la democracia, la igualdad y la justicia social. En su origen se presentaron hechos que preludivieron el fracaso y condujeron a la improvisación. Por eso el Palacio Legislativo que se trató de construir tan solo fue un ensayo, por no llamarlo estrepitoso fracaso del porfiriato, porque nunca pudo terminarse por diversas causas económicas, técnicas y políticas. Desde la convocatoria internacional publicada el 23 de abril de 1897 para construirlo, hasta el año de 1933, fecha en la que el arquitecto Carlos Obregón Santacilia sólo pudo rescatar de la demolición el Gran Salón de los Pasos Perdidos (¡vaya, que el nombre a ese espacio es tan profético!), para convertirlo en el monumento que hoy conocemos. De la demolición, pudo recuperarse el hierro neoyorkino del conjunto, el cual fue fundido para fabricar rieles de ferrocarril. El parisino Emile Bernard, uno de los ilustres ar-

¹ Amado Nervo, «Los ensayos» (30 de junio de 1896), citado por Francisco Haroldo S. de su capítulo: «En la búsqueda de las permanencias, de la obra Colonia la Tabacalera: varias lecturas sobre un patrimonio», publicado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Departamento de Teoría y Análisis, Seminario de Análisis Urbano Sepia, México, 1994 (pp. 11-12)

quitectos que no pudieron terminar el palacio legislativo, nunca imaginó que «los leones de bronce que remataría su escalera monumental, irían a parar al bosque de Chapultepec, que el águila nacional de lámina de cobre dorado volaría para posarse en la pirámide de concreto del Monumento a la Raza, que las cariátides del ático permanecerían escondidas en las terrazas del Palacio de Bellas Artes, que su cúpula sería coronada con las efigies de familias obreras»² y que el sótano del pretendido palacio fuera ocupado por un modestísimo museo, dedicado a mantener la memoria del movimiento antiporfirista (vaya paradoja) y revolucionario del México de principios del siglo XX.

De santos y torturas...

San Hipólito nació en el año 252 d.c., todavía cuando el cristianismo era una doctrina religiosa en la resistencia y la clandestinidad. Él fue un ferviente militante, cuya fidelidad religiosa fue probada al través del martirio, aplicado de diversas formas. En Roma fue aprehendido y torturado en el temido potro, pero sus verdugos no pudieron arrancarle la información deseada por el emperador Gallus, mucho menos lograron que renunciara a sus creencias. Entonces, junto con otros cristianos, lo trasladaron a Ostia para continuar con el suplicio; allí sufrió lo inimaginable. Finalmente, convertido su cuerpo en una masa sangrante, ataron sus pies con una soga, cuyo extremo fue amarrado al cuello de un caballo salvaje. Apenas terminada la tarea, los verdugos provocaron la estampida del corcel, que brutalmente arrastró al santo sobre el suelo pedregoso y cortante; estrellándolo contra árboles, rocas, arbustos... En la noche y a hurtadillas los fieles del religioso martirizado, con esmero y dolor recorrieron el camino seguido por los equinos salvajes para recoger los restos dispersos del mártir, los lavaron en un cazo, los arrojaron vehementemente y con ellos viajaron a Roma en donde fueron guardados en una catacumba.³

De la bohemia a los seudos joséjosé...

Todavía en el año de 2003, en el lugar que ocupó el Hospital para Dementes, a un costado del Templo de San Hipólito, en la esquina de la avenida Puente de Alvarado y la Calle de Zarco (contra esquina al rostro poniente de la Alameda Central de la Ciudad de México), se encontraba la Hostería del Bohemio, un lugar emblemático para parejas de enamorados. El chucho h. garibay me cuenta:

la mejor época de ese lugar, fue cuando estuvo dedicado al lindo ocio de la música y la poesía. Allí los poetas surgían espontáneamente de los parroquianos, quienes improvisaban prosa o verso a vuelo de pájaro, otros y otras se dedicaban al ligue y al cortejo sin pudor alguno. Tiempo después, el ambiente de la hostería dejó de ser bohemio y la creatividad fue desplazada por imitadores del cantante joséjosé y por intérpretes aficionados que berreaban canciones de amor, tan insulsas como cursis. Sin embargo, el lugar siguió siendo un espacio para los encuentros amorosos, formales y clandestinos. Un día de esos, el Gobierno de la Ciudad decidió cerrarlo, para rescatarlo, no tanto de los imitadores de joséjosé, sino del hundimiento que pronunciadamente se observaba y que ponía en serio peligro esa joya arquitectónica e histórica....

Del hospital contra la locura a la comilona del perdón...

La nanci recuerda un hecho importante en la historia de la salud mental del país: el «Hospital para Dementes» u Hospital de San Hipólito, fue el primero en Latinoamérica que se dedicó a tratar a los enfermos mentales. Fue el filántropo Bernardino Álvarez quien en 1566 solicitó al Virrey su anuencia y los recursos para fundarlo. En él se proporcionó tratamiento a enfermos supuestamente poseídos por el demonio, también a los desdichados que vagaban por la ciudad, amnésicos, discapacitados, perturbados emocionalmente....⁴ Así muchos enfermos fueron arrancados de las manos de la Santa Inquisición o del maltrato y la indiferencia, para ser humanamente atendidos en el hospital. Pero un hecho que mancha su historia —con coraje e indignación agrega la nanci—, se presentó hace unos tres años. En este lugar hubo una comidacenabrindis fastuosa de gran pompa y relieve político; algunos la llamaron la «comilona del perdón», porque fue ofrecida por el corrupto líder del sindicato de Petróleos Mexicanos, para celebrar la boda de su hija. Este líder, famoso por comprarse relojes de medio millón de pesos mexicanos, se encontraba con un pie en la prisión por la probadísima desviación de fondos de los agremiados en la campaña gris del candidato presidencial gris del todavía gobernante y turbio Partido Revolucionario Institucional (PRI), a finales de los años noventa. La comidacenabrindis convocó a la cremabasofia y cloacanata de la política mexicana y del empresariado. Finalmente el fraude con-

² Idem, p.143

³ Cfr. Butler, A. «Vidas de los santos», Editorial LIBSA, Madrid, España 2003. p. 112.

⁴ Rivera Cambas, M. «México pintoresco, artístico y monumental»; en *Obra Completa*, Tomo I, Editorial Del Valle de México. Edición facsimilar original a la realizada por la Biblioteca de la Reforma 1880–1983. México, 1970, p. 370 y ss.

tra Petróleos Mexicanos y la nación fue perdonado gracias a un milagro (en donde San Judas Tadeo nada tuvo que ver), y particularmente debido a los acuerdos entre el PRI y el Partido Acción Nacional (PAN). Este hecho vergonzante desenmascaró al nuevo gobierno conservador, encabezado por el presidente más ignorante y torpe de la historia de México, como un ejecutivo mentiroso, porque no sostuvo la promesa de «pescar a los peces gordos»; apresar a los más corruptos de los corruptos. Conclusión: los peces gordos aumentaron su obesidad como nunca, y siguen tan campantes haciendo vida en el jet set de la política.

Un santito proletario

San Judas Tadeo es otro mártir del cristianismo. Después de haber sido salvajemente torturado lo apalearon con un mazo y finalmente lo decapitaron. Su hermano San Simón también fue masacrado y lo remataron, partiendo su cuerpo a la mitad con una hacha. Por fortuna ya no supieron del respectivo descuartizamiento. Los autores del crimen fueron unos magos persas que celosos de la prédica de los santos en Siria y Persa, y frente al riesgo de aumentar el número de conversos al cristianismo, decidieron propinarles un castigo ejemplar.⁵

Los aztecas y el tesoro que se encuentra bajo las aguas...

Corría el año de 1520, para ser precisos la oscura noche del día 30 de junio. Cortés huía en medio de un estruendoso aguacero (tan típico como perenne de esta ciudad), con un cargamento de oro que había hurtado al imperio azteca. Lo blindaban unos cinco mil tlaxcaltecas que por fuertes odios y rencillas contra los aztecas, se habían aliado a los ladrones hispanos, con el deseo revanchista de destruirlos, además que habían recibido la promesa de los cabecillas hispanos de compartirles el tesoro, además de mantener incólumes sus notables privilegios teocráticos y sociales. Los españoles les juraron que ellos seguirían gobernando soberanamente Tlaxcala; es decir, que no se privatizaría⁶, y no perderían su identidad. Tanto poderosos como cortesanos tlaxcaltecas, así lo creyeron y de esa forma se aliaron con los españoles. También custodiaban el botín el temible Cristóbal de Olid, Antonio Quiñones, el sanguinario Pedro de Alvarado, entre los más destacados, quienes pretendían propinarles un albaño a los aztecas, y salían sigilosos del entonces Palacio del

Rey Axayacatl, el cual había sido convertido en cuartel general de Don Hernando y sus secuaces y en el que se encontraban sitiados. Entre la lluvia pertinaz caminaron por la calle de Tlacopan (hoy calle de Tacuba, del Centro Histórico de la Ciudad de México), pero al tratar de atravesar el puente de la maricala (hoy Eje Central, esquina con Tacuba), éste se rompió por el peso de la muchedumbre que huía. Los centinelas aztecas se dieron cuenta del percance y de inmediato llamaron a sus paisanos a reiniciar las hostilidades. Los barbados ladrones y sus aliados fueron sorprendidos por los guerreros, quienes los persiguieron hasta el sitio en donde hoy se encuentra el cruce de la avenida Puente de Alvarado y Paseo de la Reforma Centro; allí los aztecas expulsaron a los españoles y aliados⁷. Don Hernando y sus huestes se alejaron como pudieron de ese sitio por Tlacopan. Después lloró amargamente en el pueblo de Popotla bajo el cobijo de un robusto árbol. Le dolió más haber perdido los contratos petroleros⁸, que la derrota.

Si Juárez viviera...

La letymagno me dice que para la oligarquía mexicana está siendo muy atractivo utilizar y hasta convertir espacios históricos para realizar sus fiestas familiares, las que finalmente son elitistas, grillescas y de cabildeo; así, vean que Romero Deschaps organizó la comidacenabrindis de su hija en el Ex-Hospital de San Hipólito. Me pone otro ilustrativo ejemplo: la hija de la cacique de la educación se agandalló el bello espacio colonial que fue parte del Convento de Santo Domingo. El Ebrard la regó porque, ubicándose como un gobernante de izquierda, coronó su boda con una comida efectuada en el Ex-convento de Santa Inés (hoy museo José Luis Cuevas), y el «Padrino» de Nostro Tempo, el Lic. Beltrones, utilizó para los mismos fines la mejor área restaurada del Colegio de las Vizcaínas; en ese lugar se encontraron flamantes integrantes de la Cosa Notra: Salinas de Gortari, Fernández de Cevallos, Peña Nieto, Romero Deschamps, Labastida, y el hispano J. Camilo Mouriño.... Pa' su mecha;!!!

Acerca del santo patrono ninguneado y del santito proletario...

El templo de San Hipólito tiene una historia interesante. En el lugar en donde ahora se encuentra, se libró la cruenta batalla en la que triunfaron los aztecas; los conquistadores y aliados sufrieron mucha bajas. En honor de estos

⁵ Butler, A. *Op.cit.*, p. 112

⁶ Fe de ratas: en lugar de decir «que no se privatizaría», debe decir: «que seguiría siendo tan pulquera, forever».

⁷ Rivera Cambas, *Op. cit.*

⁸ Fe de ratas: en lugar de decir «contratos petroleros», debe decir: «oro».

muerdos, el capitán sobreviviente Juan Tirado mandó a construir una capilla por los «mártires caídos»; pero fue Don Hernando quien en 1559 dio órdenes para que se construyera el templo consagrado a San Hipólito, ya que el 13 de agosto (día en que se venera al santo), fue conquistado México-Tenochtitlan en el año de 1521⁹. También por mandato de Cortés y con la venia de la iglesia católica, San Hipólito fue nombrado Patrono de la Ciudad de México, pero en realidad, aunque el templo esta consagrado a San Hipólito, quien se lleva las palmas y la gratitud de la masa de creyentes es San Judas Tadeo, al que se le quiere mucho por ser un santito cumplidor. Es más, el templo ha sido reconocido como uno de sus principales santuarios. Posiblemente San Juditas es uno de los santos más activos del complejísimo mundo de las creencias, la fe y los milagros. Los días 28 de cada mes hay fiesta y romería en el lugar; muchos son los demandantes al igual que los agradecidos.

Un panteón de liberales

Orgullosa el fernando brevemente nos cuenta de su santo. San Fernando era un religioso tan atractivo para las feligresas, que un buen número de ellas deseaban arrebatarle la castidad. Un día el santo se encontraba tan cansado de tanto acoso femenino, que decidió en plena misa y frente a ellas, desfigurarse el rostro con una filosa daga, con la intención de alejarlas. El relato del fer nos introduce en el conocimiento del Templo y convento de San Fernando (ubicado a la entrada de la popular Colonia Guerrero, en la parte norte-poniente del Centro Histórico), construido en 1735 por misioneros franciscanos. Éste fue un espacio en donde el Colegio Apostólico de San Fernando formó a misioneros que desarrollaron su ministerio en Filipinas, California, entre otros lugares significativos. Inclusive, los «fernandinos», misioneros quienes así fueron llamados por los primeros colonizadores mexicanos de la Alta California, fundaron el Pueblo de la Reina de los Ángeles en septiembre de 1781¹⁰, hoy conocida como la Ciudad de los Ángeles, California, USA. En el atrio del Templo de San Fernando, como era común en la época colonial, existía un panteón. Este fue trasladado en 1826 a un costado del templo y fue hasta después

de las Leyes de Reforma, cuando el panteón pasó a ser parte del estado y se convirtió en un camposanto *sui generis*, porque allí reposan los restos de liberales ilustres como Don Benito Juárez, los generales Comonfort, Zaragoza... y hasta existe un modestísimo epitafio que indica el eterno descanso de Isadora Duncan. Es un panteón en donde no hay cruces, ni el escenario ni la parafernalia necrófila del común de los panteones de México.

Si Juárez y Cárdenas vivieran...

Estamos cruzando el Eje Central Lázaro Cárdenas (antes «avenida del niño perdido») y nos encontramos precisamente en el sitio en donde hace siglos, se rompió el puente de la mariscala y gran parte del botín de oro se perdió en las aguas de Tlacopan, y pronto nos integraremos al contingente, la patyjiménez reflexiona como rubrica a los comentarios hechos durante el periplo histórico: en el panteón de San Fernando está sepultado Don Benito Juárez García, presidente republicano. Su epitafio es sobrio, no hay símbolos religiosos que custodien sus restos. Él defendió con valentía la soberanía y el territorio nacional contra la intervención extranjera; su legado nacionalista es parte de nuestro tesoro. Cerca de aquí, en el Monumento a la Revolución, la figura del General Lázaro Cárdenas, uno de los personajes más vigentes y cotidianos en la memoria colectiva e histórica de los mexicanos; el general es un referente de la soberanía nacional. Juárez y Cárdenas, siguen siendo necesarios para todos...

Epílogo en el Café Popular de 5 de Mayo...

En un desayuno con la hermandad, viperinamente y con ánimo provocador le pregunto a la saritacruz: ¿no crees que el líder petrolero Carlos Romero Deschamps se haya encomendado a San Judas Tadeo para que no lo apresaran y que su manda consistió en casar a su hijas bajo el cobijo del templo de San Hipólito, santuario del santito milagroso?; indignada me contesta: «¡no manches!... ¡San juditas no le hace milagros a corruptos, ojetes, lambiscones y vende patrias...!»

Riverohl Foundation, Inc.
Julio 27 de 2008,
Día de la Consulta Ciudadana

⁹ Rivera Cambas, *Op.cit.*

¹⁰ Castillo G., y Rios B., A. *México en Los Ángeles*, Serie Los Noventa N° 4, Alianza Editorial Mexicana y CONACULTA, México, 1989. p.15.